



*Ilustre Hermandad y Cofradía de
Ntro. Padre Jesús de La Caída
y María Stma. del Rosario*

~ Elche ~

Pregón de la Semana Santa 2022

Pregonero

José Maciá Paparrós - «Josele»



A mi mujer Lorena, mis padres, mi hermana, mis sobrinos y familia
A mi querido amigo Diego Bonmatí Alonso por su constancia, apoyo y palabras
A mis hermanos de La Paída
A los que estuvieron en el seno de la Hermandad y hoy ya no están
A los que llegarán...

¡Vaya por ellos este pregón!





Llegado este momento, siempre me pregunte...

¿Cómo empezar un pregón?
O mejor dicho... ¿Cómo empezar El Pregón?

Tal vez podría comenzar definiendo el significado de este, pero me incliné por iniciarlo hablando de aquello que tanto amo y tanto significa para mi... ¡Ser su Nazareno!

Surgieron ideas, se amontonaban sentimientos por expresar, recapacité, reflexioné sobre esos pequeños momentos de intimidad que Ellos y yo tenemos y que llaman a la puerta de mi inspiración, y con los ojos llenos de lágrimas que todavía empañan mi visión... cogí papel y pluma y dejé que hablase el corazón.

Reverendísimo párroco de la Parroquia de San José de Elche

Representantes del Excelentísimo Ayuntamiento de Elche

Señor Presidente y miembros del consejo rector de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Elche

Querido Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Ilustre Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Caída y María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos

Hermanos Mayores y representantes de las diferentes Cofradías y Hermandades que hoy nos acompañan

Hermanos de la Cofradía

Amigos, Amigas y Familia...

“ con la venia ”





El pasado mes de enero, se me comunicó por parte de la Junta de Gobierno de esta Hermandad, mi Hermandad, la intención de que yo fuese quien pregonase la llegada de nuestra Semana Santa.

No sabía por dónde empezar ni tampoco por dónde terminar.

Eran tantos y tantos los momentos que se me venían a la cabeza después de casi 32 años junto a Ellos, que me era imposible dar prioridad a unos frente a otros.

Lo que sí tenía claro era el agradecimiento que tenía, y ya no solo a la Junta de Gobierno sino a ella, Lorena (mi mujer).

Medía vida a mi lado, entendiéndome, apoyándome y preparando cada Martes Santo con mimo y esmero mi ropa, alentándome en cada relevo y llorando conmigo cuando llegados a San José, se acaba todo y no queda más que volver a esperar un año entero.

Ella es, en gran medida, la artífice de que me presente ante todos vosotros hoy, aquí y ahora, para intentar narrar una vida de baqueta y tambor, de esparto y faja, una vida de Caída y Rosario... Esos que cada Martes Santo rompen el silencio de la noche a su paso por Santa Ana al son de una dulce melodía que atestigua la grandeza de esta corporación...

Mi Cofradía

Hablar de la Hermandad de La Caída es remontarnos ciento cincuenta y ocho años atrás en el tiempo... ¿Quién lo diría?

Ahora, somos nosotros quienes cuidamos de ese legado que nos dejaron, de esa historia viva que todavía perdura en el tiempo y que llegada cada primavera tanto disfrutamos.

Ahora somos nosotros los encargados de velar para que jamás falten hojas en blanco en este libro en las cuales poder seguir plasmando esa historia.





Este año, más que nunca, me enorgullece el poder estar aquí, junto a todos vosotros, y poder plasmar en palabras lo que siento por ellos, mis titulares. Y es que no es un año cualquiera, ¡es nuestro año!...

En este 2022, se cumplen 30 años desde que se conformó ese grupo de amigos, familia que hoy llamamos cuadrilla del Caído de San José; 30 años en los que han repartido fe por las calles del llano.

Creo que ahora pueden llegar a entender cómo me siento estando aquí, delante de todos, y la alegría y el gozo que me invade al lanzar estas palabras al viento.

Sé que es una gran responsabilidad y como tal, lo asumiré... sé que es mucha la gente que ha depositado en mí su confianza, intentaré no defraudar... sé que cuando flaqueen mis fuerzas "Ellos" me ayudarán...

Lo que si les puedo prometer es que cada una de las palabras que hoy van a escuchar salieron del corazón, de lo más profundo de mis sentimientos...

¡Padre!..., ¡Madre!...
Dadme las fuerzas necesarias,
para recitaros estos versos que hoy os escribo,
dadme el aliento que me falta cual Martes Santo cuando ya
todo lo doy por perdido...
os lo pide un humilde servidor...

¡Nuestro hijo!





Casi treinta y dos años,
treinta y dos años de tambor y baqueta,
de vesta y capirote,
de iris y clavel rojo que el alma tanto aprieta.

Ya han pasado casi treinta y dos años,
y los nervios de mi aún se apoderan,
cuando llegada la madrugada del Martes Santo,
se abre aquella gran puerta.

Miradas cómplices contigo compañero,
la lagrima por el ojo asoma,
y entre un silencio sepulcral,
el incienso nos invade con su aroma.

Olor a clavel y rosa palo,
olor a cera y hojas de acanto,
olor a oro y plata fina,
olor a un nuevo Martes Santo.

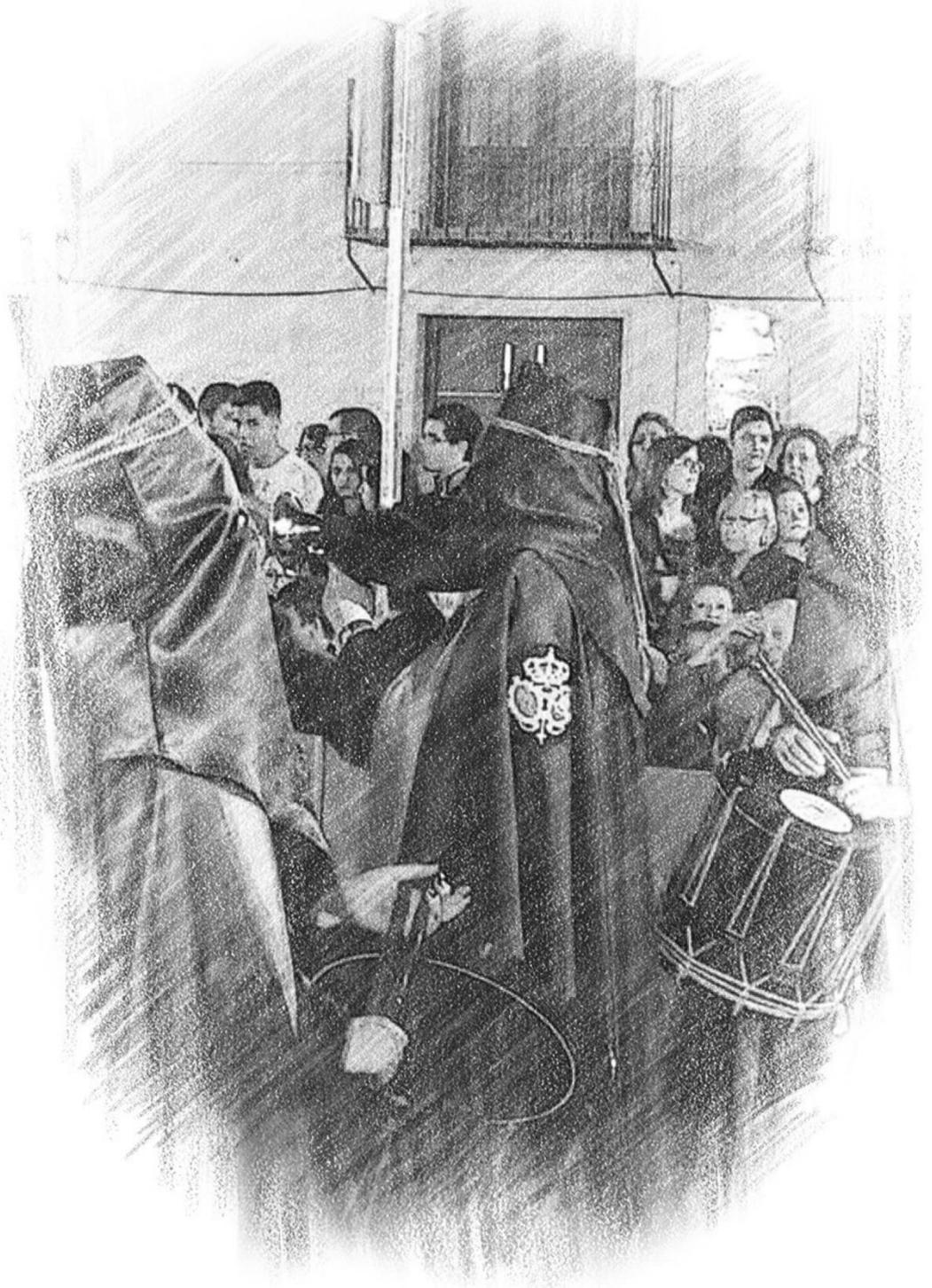
Solo rompe el silencio de la noche,
un tambor que a gloria suena,
una corneta que quejándose anuncia,
la llegada de un Caído en primavera.

Un padre nuestro se reza,
mis plegarias en un Ave María,
"Señores, ¡Ya es Martes Santo!",
el momento que yo más quería.

Frente a frente me encuentro ante ellos,
instante de oración y recogimiento,
de acordarme de los que hoy no están,
pero algún día vivieron ese momento.

Atrás quedaron ensayos y recuerdos,
penas y alegrías,
trabajo y esfuerzo,
para llegar a este gran día.





Llegado el Martes Santo,
mi corazón se divide en dos,
por un lado el racheo costalero,
y por otro la dulce melodía del tambor.

Que no olvido de dónde vengo,
que eso lo tengo muy claro yo,
pero lo siento mucho papa,
lo mío era ser los pies de Dios.

Que no hay momento que más fuerzas me dé,
que ese beso y ese abrazo antes de salir,
tu ve abriendo paso con tus baquetas,
que tu Moreno y yo, vamos tras de ti.

Un Caído saliendo de San José,
y un Rosario que reza todo el barrio,
que no hay melodía más hermosa,
que el tintineo de ese dulce palio.

Impaciente aguarda ya Santa Ana,
entre la penumbra de la noche que se cierne,
y el gentío aclamando con vítores y palmas,
al Dios que por Reyes Católicos viene.

Andar portentoso el que trae,
con zancada larga y elegante,
que el barco de San José las aguas surca,
con cuarenta y ocho corazones... sus tripulantes.

Que ante una Verónica volvió a caer,
y con paño de dulce seda su rostro limpió,
todo un pueblo llora ahora tus caídas,
Cristo de mi devoción.

Tres caídas y una rosa de pasión,
llora ahora la madre de penitencia su estación,
un rosario entre sus manos,
y un puñal atravesando su corazón.





Mecedla con mimo y dulzura,
menos paso quiero yo,
recuerda Hermano costalero,
que en pocas horas nuestro Martes... ¡Terminó!

Un vigía señala con su espada,
el camino de vuelta al barrio,
en diciembre para nuestra patrona,
y hoy para mi Caída y mi Rosario.

Una patrona que en el puente aguarda,
que de piedra antaño quedó,
por ver a su Hijo caído y su bendita Madre,
y a todo un pueblo que les profesa su amor.

¿Por qué lloráis las penas de este Dios?
¿A caso no veis que ya resucitó?
Que al final de la calle San José ya se divisa su casa, su templo,
donde guardo yo mi corazón.

Que no hay cuesta que más cueste que Santa Ana,
que ya lo dijo un gran compañero,
que un nuevo Martes Santo aguardo con anhelo,
para con mi costal aliviar la caída de ¡Mi Dios Moreno!

Que resuenen melodías por el barrio,
que todo el mundo le rece a mi Rosario,
y hasta que llegue ese momento de fervor,
que se pare tiempo entre vosotros y yo, mi Señor.

Que no pasen los minutos ni las horas,
que no acabe ese momento por favor,
que tan solo quiero oír la frase de mi capataz,
Señoras; Señores...

¡ Ahí quedó ¡









*Ilustre Hermandad y Cofradía de
Ntro. Padre Jesús de La Caída
y María Stma. del Rosario*

~ Elche ~



Sábado, 5 de Marzo de 2022





Imágenes y Fotografías

Rosmari Valentí

Iván López

Solano Fernández



Litografías

Alba (Arte Olicitano)

Resión de Litografías

Moisés Martínez Dolón







*Ilustre Hermandad y Cofradía de
Ntro. Padre Jesús de La Caída
y María Stma. del Rosario*

~ Elche ~

